

PALMADOTZE

MATEO MATÉ “Canon”

15 Septiembre – 28 Noviembre 2021

La galería PALMADOTZE inicia nueva temporada con la exposición "Canon" de Mateo Maté. La primera exposición individual del artista madrileño en la galería estará enmarcada y forma parte del programa de la nueva edición del Barcelona Gallery Weekend 21 que tendrá lugar del 15 al 19 de septiembre.

Mateo Mate (Madrid, 1964) utiliza objetos cotidianos, incluso a menudo ligados a su propia rutina doméstica, para explorar como en la modernidad tardía los espacios que habitamos son atravesados por tensiones y violencias en las que lo íntimo y lo social, lo político y lo existencial, lo individual y lo colectivo se entremezclan y confunden. Interesado por el potencial simbólico de la metáfora cartográfica, Mate crea espacios escultóricos y performativos que a la vez que nos resultan familiares, nos generan un profundo desconcierto, como si estuvieran plagados de peligros latentes, de enigmas perturbadores.

En sus trabajos, Maté plantea que en un contexto como el actual, en el que nuestros entornos más inmediatos se han convertido en geografías indescifrables y llenas de amenazas e incertidumbres, tenemos que repensar y reinventar la noción de habitar, ser capaces de desbordar nuestra mirada y devolverle la concreción a los espacios y objetos que nos rodean.

Prepara exposiciones individuales en el Museo Weserburg (Bremen, agosto 2021) y en los jardines del Palacio Borghese (Roma, otoño 2021). Ha realizado exposiciones individuales en la Galleria Nazionale de Arte Moderno (Roma, 2020), en la Galería Isabel Aninat (Santiago de Chile, 2018), en la Sala Alcalá 31 (Madrid, 2017), en la Galería Max Weber Six Friedrich (Munich, 2014), en el Museo Lázaro Galdiano, el Museo Cerralbo, la Biblioteca Nacional de España y el Museo del Romanticismo (Madrid, 2013), en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid, 2012), en el Museo Siqueiros (México DF, 2011), en el Matadero (Madrid, 2010) o en el Museo Patio Herreriano (Valladolid, 2008) etc.

Su obra ha sido igualmente mostrada en los siguientes museos y centros de arte internacionales y nacionales: Centro Botín (Santander, 2020), Centro de Arte 2 de Mayo (Madrid, 2020), Artium (Vitoria, 2018), Museo Thyssen-Bornemisza (Madrid, 2017), Fundació Miró (Barcelona, 2015), MART (Trento, 2014), La Nuit Blanche (Paris, 2014), Hirshhorn Museum (Washington, 2014), Fundación Tàpies (Barcelona, 2013), The Herzliya Museum (Tel Aviv, 2012), Museo de Arte Contemporáneo (Santiago de Chile, 2012), Museo Berardo (Lisboa, 2011), BOZAR (Bruselas, 2010), Jeu de Paume (Paris, 2007), PS1 MoMA (Nueva York, 2003), entre muchos otros.

PALMADOTZE

Alexandra Laudo [Heroínas de la Cultura]

CANON. MATEO MATÉ

La exposición que Mateo Maté presenta en la Galería Palmadotze reúne una selección de dibujos y piezas escultóricas pertenecientes a un extenso cuerpo de trabajo que el artista ha llevado a cabo en los últimos años, y que se articula en torno al concepto de canon. *Canon* es un término proveniente de la palabra griega κανών, que podría traducirse como “regla”, y que en lengua española tiene varias acepciones, todas ellas relacionadas de un modo u otro con las ideas de precepto y de norma. En el proyecto artístico de Maté resuenan todas las acepciones de la palabra, aunque es el significado que esta adquiere en el campo del arte la que más le interesa al artista. El canon artístico, especialmente en la escultura y la pintura académicas, establece las proporciones ideales según las cuales debe representarse la figura humana. Es por lo tanto una regla que responde a un ideal estético, aunque también cultural, pues no hay un modelo de belleza natural e incontestable, sino que los cánones cambian según el contexto y el momento histórico. El canon, por lo tanto, opera en el terreno de las ideas por partida doble: por un lado, porque es un ideal, un modelo de perfección que raramente tiene una correspondencia en ejemplares reales (es decir, en personas); y por otro, porque es ideológico, en tanto que responde a un sistema determinado de pensamiento y de valores.

Muchos de los proyectos artísticos de Maté responden a un interés del artista en analizar desde una perspectiva crítica e irónica las relaciones entre iconografía y poder, y en cuestionar el uso que los regímenes políticos y las fuerzas autoritarias hacen de las imágenes. *“Mi papel es sospechar –dice Maté– y sospecho de cómo el poder utiliza la iconografía. Es, junto con el trabajo de otros artistas, de escritores y periodistas, una pequeña rebelión”*¹. Canon se inscribe en esta línea de trabajo y revisa, de manera específica, la pervivencia de los cánones de la tradición clásica en la cultura hegemónica, así como su incidencia en la construcción de los sistemas de poder y de productividad. Con este proyecto, Maté reclama también la necesidad de subvertir estos ideales para que respondan a una realidad más diversa y plural.

Para llevar a cabo este conjunto de obras, el artista trabajó durante una larga temporada en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y más concretamente, en el Taller de Vaciados y Reproducciones Artísticas de esta institución, que atesora vaciados de yesos y moldes de las esculturas canónicas de la Antigüedad Clásica. Estos moldes se han empleado en la formación académica de un sinfín de generaciones de artistas, y han servido a su vez para realizar copias que se albergan en las colecciones nacionales del Estado español. La introducción de Maté en una de las instituciones hegemónicas de la tradición artística académica, así como su interés en trabajar con estos moldes, puede entenderse como un intento de desentrañar quién tiene el poder y la legitimidad para reproducir el canon, para mantenerlo vigente y hacer que siga funcionando como la regla a partir de la cual se sigue construyendo una realidad heteronormativa, una belleza ortodoxa e imposible. Maté se dirige al origen de esos moldes, aunque para constatar que tal origen no existe o que, a lo sumo, es

¹ Piña, B. (19.5.2017). Otro canon de belleza griego. *Metropolitan*.

PALMADOTZE

extremadamente remoto, pues nos llega a través de copias de reproducciones de otras copias que a su vez fueron copiadas. Aun así, el canon sigue ejerciendo un poder a través de esa sucesión perpetua. Es en este engranaje de reproductibilidad técnica e ideológica, en este mecanismo que hace de la copia un modelo de transmisión estética y ética, donde Maté se introduce, como un infiltrado, o como un *hacker* –tal y como Eloy Tizón ha señalado²–, para insertar una piedra en el sistema y desestabilizarlo desde dentro. Un dentro que, en este caso, es el del sistema del arte. “Concibo al artista –dice Maté– como a un tenista que, de un golpe, desvía la trayectoria de la vida con la misma energía³”. La desviación que practica Maté en el recorrido del canon en este proyecto es sutil, pero suficientemente efectiva como para generar un momento de suspensión momentánea del juego, la necesidad de ir a buscar la pelota desviada, y también cierta confusión que hace que nos preguntemos con qué reglas (nunca mejor dicho) hemos estado jugando hasta el momento, y cómo deberíamos jugar a partir de ahora. Maté recupera y estudia esos cánones para alterarlos y generar otros moldes, otras referencias más heterodoxas e inclusivas; nuevos cánones menos canónicos, en definitiva. A partir de esos moldes modificados, da lugar a nuevas obras escultóricas y dibujos que tienen como referencia esculturas emblemáticas de la cultura grecolatina, pero que incorporan modificaciones que, aun permitiendo reconocer el original, las transforman notablemente, por ejemplo, alejándolas de los rasgos caucásicos, haciéndolas menos atléticas, cambiándoles algunos atributos de género o envejeciéndolas.

En el espacio principal de Palmadotze encontramos la *Venus de Cánova (negra)* (2016), esculpida a partir de una copia de la Venus Itálica de la Galería Palatina, en Florencia, pero parcialmente racializada para que su rostro abandone los rasgos caucásicos y adquiera los propios de una Venus de origen africano, recordándonos con ello que el ancestro común del que descendemos todos los humanos es una mujer negra, la llamada “Eva mitocondrial”. Se halla también una versión de *El niño de la espina*, cuyo original está en el Museo Capitolino de Roma, pero del que hay también una copia en el Museo del Prado. En la versión de Maté, el niño es una niña (*Niña de la espina*, 2016), aunque lo único que el artista ha modificado son sus genitales y sus pechos, manteniendo el rostro y el resto del cuerpo intactos. Algo parecido sucede con *Apolina* (2016), una versión transexualizada del Dios Apolo. Otras operaciones similares dan lugar a un conjunto de retratos al carboncillo, entre los cuales hallamos, entre otros, a una imponente *Venus de Medici (hermafrodita)* (2018), realizada tomando como referencia la Venus homónima que se halla en la Galería de los Uffizi, en Florencia, pero representada en este caso –como el título indica– como una figura masculina y femenina a la vez; algo similar a lo que sucede con la *Venus de Milo Doríforo* (2018), que combina partes corporales del famoso atleta de Policleto con otras pertenecientes a la famosa Afrodita de Alejandro de Antioquia.

² Tizón, E. (21.7. 2017). Canon. *El Cultural*. <https://elcultural.com/Canon>

³ C. Fanjul, S. (2.6.2017). El canon subvertido. *El País*. https://elpais.com/ccaa/2017/06/01/madrid/1496333750_867331.html

PALMADOTZE

En Palmadotze se presenta también una selección de dibujos y bustos escultóricos de la serie *Mitos huecos*, en la cual la pulsión iconoclasta que sobrevuela el proyecto de Maté en torno al canon se hace explícita de una manera mucho más agresiva, pero a la vez sumamente poética. La serie comprende retratos y esculturas que toman también como referencia una serie de figuras clásicas, pero en su representación, el artista les amputa el rostro, dejando a la vista su interior vacío (o su vacío interior). Tanto el gesto como el título presentan una ambivalencia interesante: nos advierten, de un lado, de la necesidad de arremeter contra esos cánones impuestos y rígidos para vaciarlos de contenido e invalidarlos; por otro, nos sugieren que acaso esos ideales estéticos estén ya huecos, sin nada que los sustente, más allá de su atractivo exterior.

El proyecto de Mateo Maté nos invita a revisar la pertinencia de los cánones clásicos en nuestra contemporaneidad. Habrá quien considere que estos referentes estético-normativos son ya obsoletos y tienen ya poco calado en el imaginario contemporáneo. Habrá incluso quien pueda pensar que las variaciones sobre la regla que Maté introduce no sean tan subversivas en nuestra actualidad, en la que parece haber una mayor aceptación, e incluso una celebración de todo aquello que se desvía de lo hegemónico y lo canónico. Estas actitudes suspicaces ante la vigencia de este tipo de reivindicaciones no hacen sino más evidente la pertinencia de un trabajo como *Canon*. El canon clásico continúa vigente en nuestra contemporaneidad, y sigue vinculado al poder; no solo al poder político, sino sobre todo, al poder del consumo, al capitalismo, a través de la publicidad, los medios de comunicación y, con un vigor inusitado, en las redes sociales, espacio publicitario por antonomasia en esta era en la que la propia vida, a través de la imagen, deviene un producto comercializable y rendible. La imagen canónica circula y se reproduce en la esfera social a través de moldes y vaciados digitales, bajo lógicas algorítmicas, y es una imagen productiva, porque seduce y genera deseo. La maquinaria capitalista, después, transforma y orienta todo este anhelo de belleza y perfección hacia múltiples y variadas formas de consumo. En cuanto a la supuesta aceptación de lo heterodoxo y de lo que atenta contra la norma, tal como Maté comenta, “Es cierto que estamos en ello, y las leyes ya existen, pero esa supuesta libertad para expresarse y comportarse como uno siente o desea, a veces solo se da en grandes ciudades y en ciertos países”⁴. *Canon* puede ser también un advertimiento de que el odio y el rechazo a lo diferente y a las formas disidentes de ser, vivir, y amar siguen estando presentes, y en cualquier momento pueden irrumpir con la máxima agresividad, desde la maldad más pura, más oscura, más canónica.

⁴ IDEM